

Universidad. En febrero de 1941 se organizó una exposición sobre el libro alemán en el paraninfo de la UB

Estación de França. Despedida a los 600 trabajadores que Franco envió a Alemania en 1941



LAURA GUERRERO

El profesor de la Universidad de Jerusalén Haim Avni, en Barcelona

SHOAH

Barcelona, refugio de judíos

Sólo entre 1939 y 1944 fueron detenidos 55.000 refugiados en los Pirineos

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

Es bien conocido el suicidio del pensador judío Walter Benjamin, en Portbou, cuando tras atravesar la frontera en 1940 le dicen que lo devolverán a la Gestapo. Pero hay otras muchas historias que permanecen escondidas y que reflejan los dramas paralelos que acompañaron el holocausto. Como el de Jenny Kehr, que se ahorcó con su cinturón en la cárcel de mujeres de Les Corts de Barcelona en 1942, o Heinz Rosenstein, otro judío refugiado en Barcelona a principios de los años 30, afiliado a la CNT, que durante la Guerra Civil actuó como

traductor y chófer y al final de la contienda fue sometido a un consejo de guerra y fusilado en el Camp de la Bota.

De estos casos se habló ayer –y se hablará hoy– en las jornadas *Perseguits i salvats*, organizadas por la Diputación de Barcelona en el Museu d'Història de Barcelona. Unas jornadas que permitirán conocer las últimas investigaciones y poner de relieve el papel de Barcelona como epicentro de los judíos evadidos.

Entre 1939 y 1945 los pasos de los Pirineos fueron la esperanza para miles de judíos que huían del terror nazi. Ayudados por guías y pasantes, la mayoría acabaron en Barcelona, desde donde intentaron salir en barco hacia América o Palestina. Una his-

toria poco conocida y muy manipulada, pues ha existido el mito de que el franquismo ayudó a salvar muchas vidas, pero los historiadores aportan cada vez más pruebas de que el papel del régimen no sólo no fue neutral, sino más bien de cómplice del nazismo.

El historiador Josep Calvet explicó que entre 1939 y 1955 la policía y la guardia civil detuvieron en las fronteras pirenaicas a 55.000 personas. El mayor número correspondió a los pasos por Navarra, de Isaba (1.893) y Col de Olate (1.643), y a los del Empordà, La Jonquera (1.321) y Requesens (1.182), por ser de los de más fácil acceso, además de Andorra (1.089). Estos detenidos pasaron a las cárceles de los pueblos cer-

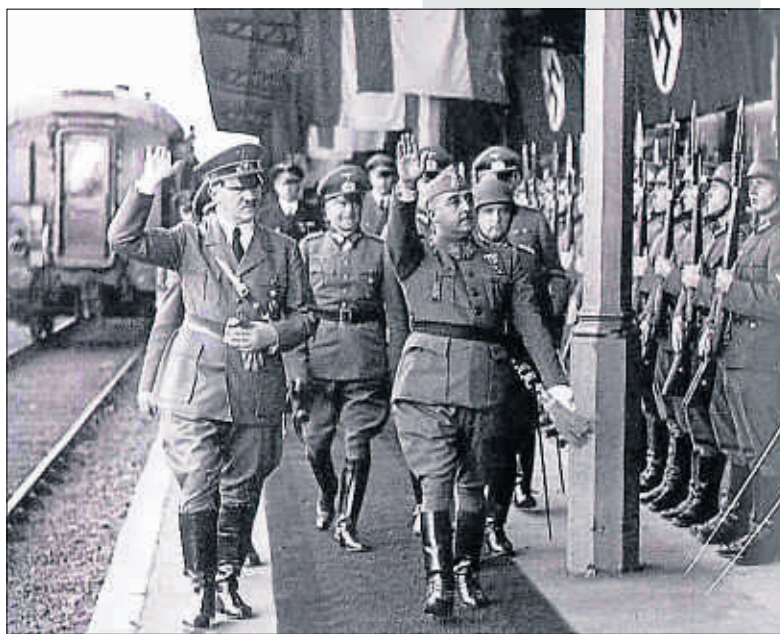
canos primero y luego a las provinciales, a otros espacios habilitados (balnearios, hospicios...) y finalmente al campo de concentración de Miranda de Ebro (que llegó a reunir a más de 4.000 personas). Si se tiene en cuenta que un buen número de los refugiados no fueron detectados, se calcula que la cifra final supera los 85.000, que incluye a los franceses y militares aliados que huían para unirse a la resistencia y judíos. Estos últimos eran el núcleo más numeroso. Haim Avni, profesor de la Universidad de Jerusalén, uno de los pioneros en esta investigación, cifra en 37.500 los judíos que pasaron a España. Calvet, que ayer denunció las restricciones en el acceso a documentación de los ministerios de Defensa e Interior, lo rebaja a 25.000-30.000. Y apunta a tres fases distintas: 1939-1940, cuando pasan legalmente la frontera judíos alemanes con recursos y visados; 1941-1943, cuando son sobre todo familias de nacionalidad francesa o refugiados que huyen del gobierno de Vichy; y 1944, en que quienes pasan son jóvenes sionistas que quieren incorporarse a las brigadas o ir a Palestina y niños huérfanos o hijos de familias deportadas que son acogidos por organizaciones de ayuda internacional.

En Barcelona se instaló la American Jewish Joint Distribution Committee (JDC). En Madrid, su responsable fue Samuel Levy, centrado en resolver las difíciles situaciones de los judíos internados en los campos de concentración de Miranda de Ebro (en

DOCUMENTAL

El análisis del mito llega a Nueva York

En el marco del Festival de Cine Sefardí de Nueva York se presenta mañana el documental *¿Documentos robados? Franco y el holocausto*, dirigido por Yolanda Villaluenga, que aborda precisamente la política que llevó a cabo Franco, respecto a los judíos, durante la Segunda Guerra Mundial y cómo se creó el mito de que fue el gran salvador de los judíos.



IGNASI CASALS

1942 los internos llegaron a protagonizar una huelga de hambre en protesta por su situación). En Barcelona estaba Samuel Sequeira. Primero estuvo instalado en el hotel Bristol, pero el 18 de julio de 1944 un grupo de falangistas accedieron a su habitación y la destrozaron, tirando los ar-

chivos por la ventana, y luego se trasladó a un piso en el paseo de Gràcia.

El periodista de *La Vanguardia* Eduardo Martín de Pozuelo intervino también para explicar sus investigaciones sobre franquismo y holocausto. En su opinión, "Franco no fue neutral y na-

zificó España, y la salvación de judíos fue obra individual y no fruto de una política de Estado". Aportó datos como que ya en 1934 llega de incógnito a Barcelona el nazi Hans Hellermann para crear un aparato nazi en España y cómo la casa alemana se convierte en sede del partido nazi.

Pasos pirenaicos. Un grupo de judíos residentes en Barcelona con guías de montaña cerca de la frontera

Los dictadores. Banderas españolas y nazis dan la bienvenida a Franco y Hitler en la frontera de Irun-Hendaya (1940)

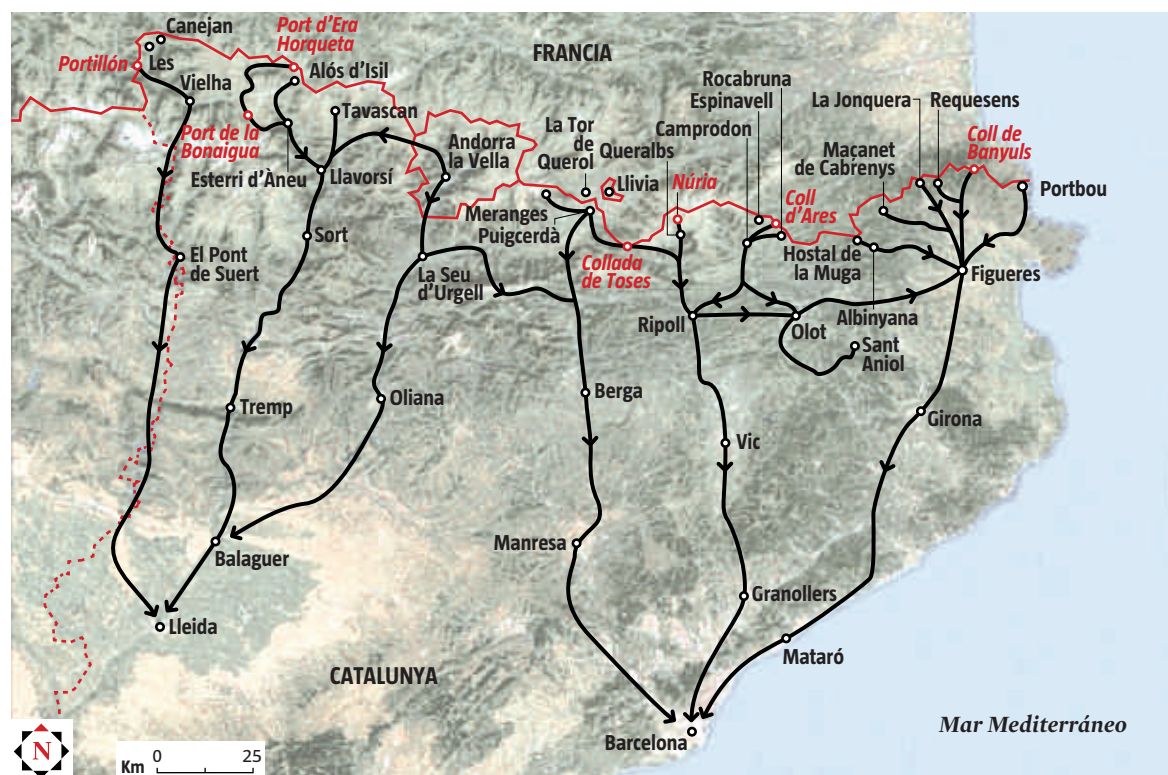
La socióloga Marta Simó explicó que España no protegió tampoco a los judíos sefardíes, ni siquiera a los 4.500 con pasaporte español que vivían en países europeos.

Yessica San Román, responsable del Centro Casa Sefarad-Israel, analizó una situación paralela a la de España: Suiza, otro país que aparentemente fue neutral en la Segunda Guerra Mundial como Suecia, Portugal, Irlanda, Turquía y España. Explicó que Suiza exigía a los refugiados que sólo podían estar en tránsito, como en España, pero con el agravante que de allí era más difícil salir. "A los alemanes no les interesaba invadir Suiza -explicó San Román- porque les podían vender el oro y convertirlo en dinero con el que comprarles armas o materias primas a España".

Rosa Toran, doctora en Historia y miembro de la Amical Mathausen, explicó el caso de los republicanos españoles en los campos de concentración nazis que sufrieron "una doble condena". Los supervivientes de estos campos se encontraron al ser liberados con que no podían volver a España. Algunos tardaron uno o dos meses más en salir de los campos hasta que fueron acogidos por algún país. La mayoría volvieron al final a Francia, tras conseguir que el régimen de De Gaulle los reconociera como refugiados políticos. Marcel·lí Garriga, de Vilanova, se atrevió a volver sólo porque su hermana le preguntaba si había perdido un brazo en la guerra y no se convencía pese a que él lo negaba. Regresó en 1947 y en la misma frontera de Portbou fue detenido. Le quitaron el pasaporte y le obligaban a presentarse cada sábado en la jefatura de policía de Barcelona.●

TIENE MÁS INFORMACIÓN SOBRE ESTE PERIODO EN LA HEMEROTECA www.lavanguardia.com

Las rutas de huida hacia el sur



FUENTE: Diputación de Barcelona

LA VANGUARDIA

Testigos de la barbarie

Las jornadas del Museu d'Història de Barcelona forman parte del proyecto *Perseguits i salvats*, financiado por la UE y coordinado por la Diputación de Barcelona con la colaboración del Memorial de la Shoah de París, la Topographie des Terror de Berlín y las universidades de Lleida y Perpiñán. El proyecto recoge el testimonio de doce personas que cuentan sus historias familiares. Son doce horas de grabaciones que ahora se cederán al Museu d'Història y al Memorial Democràtic, según anunció Rosa Serra, coordinadora. Precisamente fue en el transcurso de la jornada cuando se anunció el fallecimiento de Jaume Vandor, profesor de Semíticas, que siendo niño tuvo que dejar Budapest y vino a España con su hermano y su madre. Él era uno de los testimonios recogidos en el proyecto. Este progra-

ma podría tener continuidad en el proyecto *Verbanung* (exilio, en alemán) que hoy presenta el historiador Manu Valentín, de la plataforma Mozaika. Su objetivo, para el que ahora buscan financiación, es filmar diez documentales de 10 minutos cada uno relacionados con protagonistas del exilio judeoalemán en Barcelona desde 1933 hasta 1945. El profesor Haim Avni, que cerró la jornada de ayer, publicó en hebreo ya en 1974 su primer estudio sobre este tema. Gracias a él se conservan muchos testimonios de hoy ya fallecidos. Y fue de los primeros en cuestionar el papel del franquismo (en 1978 publica el artículo: *Franco pudo hacer más*).

En las jornadas también se han presentado los proyectos museísticos de Sort (por su cárcel pasaron 3.000 evadidos), Les y Rivesaltes.